

Las exigencias de una masa cada vez más consciente de sus necesidades y derechos a satisfacerlas; una economía en deficiente desarrollo cuya inversión en vivienda constituye un fondo característicamente inestable, al cual se recurre cada vez que otras circunstancias lo requieren: conforman los elementos de una contradicción que se acentúa progresivamente en Latinoamérica.

Los economistas y los especialistas responsables de la planificación física, recurren al medio de reducir progresivamente la superficie unitaria de vivienda, para poder realizar más con menos. Por otro lado el enorme desarrollo de los centros urbanos, con grandes concentraciones de población, imponen nuevas formas de vida que inciden en la reducción del patrón habitacional.

En Chile, los organismos estatales reducen progresivamente los standards de superficie habitable. La legislación aún vigente, que definió la vivienda económica como no superior a 17.50 m² por cama, hoy ha sido revisada en la práctica, por realizaciones que significan bajar estos niveles a 12 y aún 10 m² por cama.

Los últimos concursos de anteproyectos que patrocinara la Corporación de la Vivienda (Choapa y Huechuraba) y las realizaciones en la llamada Operación Sitio, constituyen demostraciones fehacientes de este hecho.

Concordamos en un criterio objetivo y realista de reducir la superficie habitacional en función de las nuevas condiciones de vida. El grandioso dispendio de espacio de la casa de nuestros abuelos no es posible mantenerlo hoy.

¿Pero se justificará una reducción de la superficie basada exclusivamente en razones de tipo económico-políticas, sin tener en consideración las condiciones y determinantes que imponen la vida familiar dentro de la comunidad?

¿Se podrá reducir el espacio de la vivienda, sin considerar que para mantener un nivel mínimo de habitabilidad, se requerirá modificar los patrones o normas del equipo (muebles y artefactos), modificación que aún está por desarrollarse en nuestro medio?

Sorprendente es la experiencia del arquitecto proyectista de "poblaciones económicas", cuando ha tenido la preocupación (no frecuente) de conocer la vivienda ya habitada, cuyo equipo ordenara tan cuidadosamente, por medio de la plantilla de dibujo. Una máquina de lavar en el pasillo; una cama que obstruye parte del vano de una puerta, o que escasamente deja espacio para circular; el espacio de comer-estar desbordado por el clásico "juego de comedor", una mesa, un "buffet" y las infaltables 12 sillas; el refrigerador, cuando existe, en el estar; roperos de tres cuerpos que clausuran puertas; y en los casos más dramáticos, la cocina sin uso como tal, y en el comedor una cocinilla a parafina que sirve para la cocción y como fuente de calor. Este equipo en algunos casos se ha traspasado de familias que lo han renovado por otros más aptos.

Pero lo más grave es que en su gran mayoría es mueble de reciente adquisición del más chocante "estilo moderno".

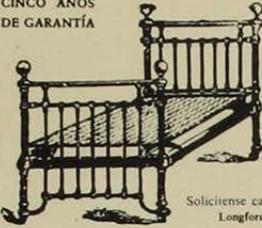
En resumen, el espacio se ha trastocado, se ha distorsionado por medio de elementos fuera de escala y en un desorden inesperado.

No es fácil corregir esta situación. Requiere un esfuerzo conjunto de proyectistas y diseñadores, de industriales y artesanos, de consumidores, y fundamentalmente, la existencia de una institución que propenda a la coordinación del que proyecta y del que fabrica, con el que usa. A unos hay que proporcionarles normas; a otros, orientación educación para la selección del mueble que se ajusta a sus necesidades.

CAMAS Y SOMIERS WOODS, PATENTADOS,
DE TELA METÁLICA GALVANIZADA

PORTE PAGADO Y GRANDES DESCUENTOS

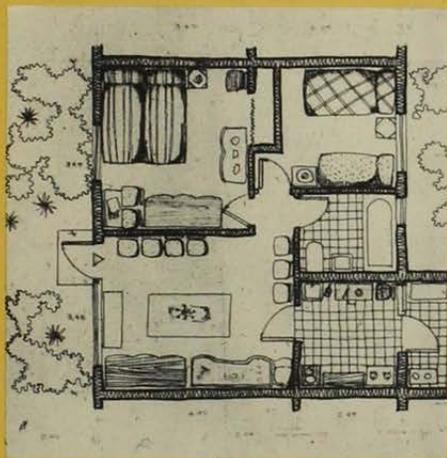
CINCO AÑOS
DE GARANTÍA



SE EXHIBEN,
AGUANTANDO
PESOS DE
UNA TONELADA,
EN LIVERPOOL,
MANCHESTER
Y OTRAS
EXPOSICIONES

Solicítense catálogos y precios gratis a:
Longford Wire Company Ltd.,
Warrington

Del libro —Caliente y Confortable— De Lawrence Wright.



Una vivienda y el equipo tradicional. Seminario "Factores de calidad en la vivienda popular", Pab. J. A. Ríos. Caja Habit. Ety Friedman. 1957.

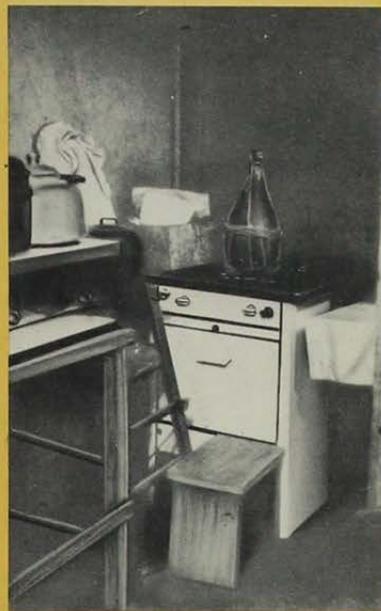
De este esfuerzo conjunto debe surgir una revisión del equipo actualmente en uso que permita la elaboración de nuevas normas.

Lamentablemente en nuestro país no se ha dado ningún paso estable para realizar un estudio de este problema, ni para constatar tan siquiera la realidad, salvo esporádicas y tentativas incursiones de trabajos universitarios. No se orienta a la industria y artesanía que lo provee, como tampoco se forma y enseña al consumidor cómo aprovechar los elementos de que dispone y como seleccionar entre estos, los más útiles y eficientes. (a).

La crisis de espacio en la vivienda actual se debe a dos factores: uno el ya indicado, falta de un equipo adecuado que permita el mejor aprovechamiento del espacio, y dos, el que debemos llamar "deficiencia voluntaria de espacio" (b) y que podríamos sintetizar en una búsqueda de un sentido representativo, en contraposición con el de utilidad, "el espacio para recibir y no para vivir"; el mueble de apariencia elaborada pero de interiores pobres; el seguir los dictados de la moda en cuanto a decoración.

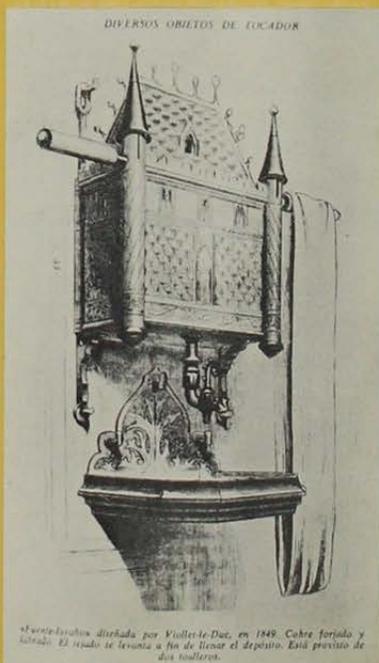
(a) El Banco del Estado inició una acción en este sentido para financiar a industriales que proyectaran nuevos artefactos económicos, pero los resultados no parecen ser muy efectivos, por lo que conocemos.

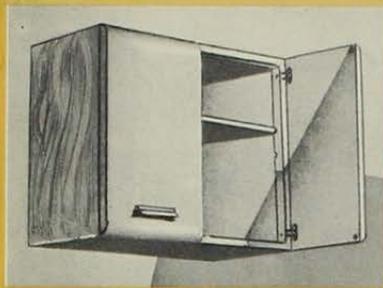
(b) Concepto establecido por la arquitecto sueca Lena Larsson. V. Ten lectures on Swedish Architecture.



La cocina a parafina, debido al alto precio del combustible, ha reemplazado a la cocina a gas que se instaló primitivamente. Esta última se usa como elemento de guardar.

Lavatorio proyectado por Viollet le Duc, en 1849, del libro —Pulcro y Decente— de Lawrence Wright.

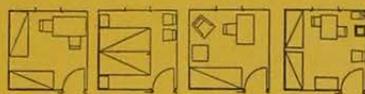




Interior de un mueble nacional



Interior de un mueble sueco para vajilla.

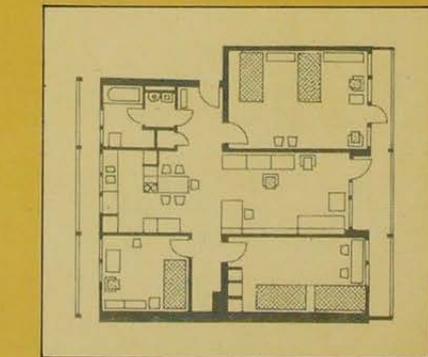


2 school-children: 2 adults: sleep, sleep + reading and writing.
 1 adult: sleep + reading and writing + sitting.
 2 children: sleep + play.

Espacios tipos del artículo de Sten Lindgren. En Ten Lectures on Swedish Architecture.



Aportes al diseño del equipo de higiene. En Revista Techniques et Architecture.



Viven 8 personas —0.5 cama/persona— 6.5 m²/persona. Jefe de familia es tejedor textil. La señora es urdidora. Cuando hace frío la familia se reúne en la cocina en torno a un brasero. Este tipo de vivienda es el primero de los visitados que tiene campana de humos. La cocina es de 2 platos siendo insuficiente. El lavadero (de ropa) se usa para enjuagar solamente porque enfría la lavaza.

Dice Herbert Reed. "No podemos seguir imponiéndole a la máquina valores estéticos que no sólo le son ajenos sino en general costosos y perjudiciales para su eficacia".

Lo dicho podría resumir la falta de orientación que impera en nuestro medio, tanto del diseñador y productor del equipo, como del consumidor

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA SISTEMATIZACION DEL ESTUDIO DEL EQUIPO

Es indispensable comprender, que la función desarrollada por el individuo o grupo; el espacio "acondicionado", entendiendo por acondicionamiento: la temperatura, la luz, la aislación visual, etc. (en los niveles requeridos), y el equipo (artefactos o muebles); son una trilogía indisoluble que se condiciona dialécticamente.

Ningún estudio serio puede realizarse en el dominio del equipamiento de la vivienda, si no se aborda el problema según este planteamiento.

Una producción industrial económica y eficiente, se basa en el estudio de un elemento tipo que se repite en forma masiva.

Para definir el equipo "tipo" debemos partir de la función "tipo" y del espacio "tipo". Para definir el espacio tipo podemos realizar integraciones de funciones tipos con variaciones del equipo. Recintos de la vivienda que habitualmente llamamos dormitorios, en realidad contienen un complejo de actividades en que se mezclan el dormir propiamente tal de individuos de diferentes edades, con actividades de trabajo como escribir, dibujar, coser, leer, etc.

Podemos por consiguiente establecer un sistema de espacios que sean la respuesta a cada una de estas funciones tipo en particular y buscar el denominador común como espacio que los unifique. Para más claridad un ejemplo. El espacio que requieren dos niños para dormir, una mujer adulta que duerme y cose, o un estudiante de educación superior que duerme y escribe, puede ser el mismo espacio tipo, subentendiendo lógicamente la adopción del equipo necesario en cada caso. Otro ejemplo: el espacio total de higiene para una familia de 4 o 5 personas es diferente al espacio total de higiene para una familia de 6 o 7 personas, pero podrá estar compuesto de espacios tipo que se repiten o agregan en el último caso.

Es indudable la decisiva influencia que tendrá un análisis semejante en la definición y diseño del equipamiento adecuado, el que de esta manera podrá dar respuesta modular a las variantes que se condicionan a elementos espaciales tipificados, con funciones variables.

No queremos a través de lo dicho dejar la falsa impresión de que el objeto así estudiado y que cumpla su función con toda eficacia, tendrá necesariamente cualidades estéticas. Requerirá este estudio del complemento no sólo del técnico y especialista sino del diseñador-artista.

El artista abstracto debe tener un lugar destacado en la industria de hoy y su papel en esta integración tiene carácter de indispensable. Hablamos de integración porque la decoración sólo es aceptable en la medida que realza y reafirma forma útil.

La oportunidad que se presenta, con las relaciones estatales masivas de viviendas, en instituciones como CORVI —entre otras—, se ven en poderosos consumidores de equipo, que se desaprovecharse. Urge crear los medios para que hagan posible este trabajo de coordinación entre la industria, el consumo y el diseño del equipo.

Desde ya comencemos este diálogo.